EGB 11 9

No penséis en técnica, que además ya sabéis que no hemos elegido a otras niñas que ya están dando cursos más grandes de tecnología porque... Ya saben. Sí, porque ya saben, así... Venga, una canica que nos cae aquí encima de la mesa, que le podemos poner debajo para que haga algún efecto. ¿La cama elástica que dijo antes Amelia? Sí, pero a veces la cama elástica rebotaría.

Pero aquí también rebota. No, no rebota. No, aquí no rebota, se queda aquí y esto se levanta.

La cuchara cambia de sentido. Ah, yo creía que al caer otro... Sí, vamos a obligarnos a que no saquemos el efecto siguiente de la canica, porque no estamos a través de las mismas. O lo que sea, claro.

Pueden ser efectos ridículos incluso, queda lo mismo. Sí, eso de la cuchara pues... Al caer algo tiene que moverse lo otro, ¿no? ¿Cómo queda ahí? O se puede quedar. Así que no queda nada.

Me embudo. No, porque si pones un embudo va a caer vertical. No, no se cae.

Esto ya es un embudo. Esto ya es un embudo torcido, o sea que pondríamos otro embudo a continuación. No se son embudos.

Venga, un peso que cae, que puede hacer. Porque la canica puede ser gorda si queremos. O puede ser incluso una bola más gorda, más pesada.

Claro. Le hacemos un agujero en la tabla y le ponemos como... A los globos tienen antes de hincharles así una cosa, ¿no? Que cuelga. Entonces se le corta el pitorrito ese que tiene.

Entonces se queda abierto. Y eso le hacemos un agujero en la tabla. Entonces pues ya el agujero cae.

Y el globo... No, sí, claro. Sí, claro. El globo tiene así, lo enganchamos con unas chinchetas.

Entonces el globo, la cosa esta cae aquí en el globo ya. Y ya se queda. Y ya se acabaría ahí.

No, no, a lo mejor no se acababa. Como es una idea que no está mal, vamos a ponerla. ¿Y tú qué haces? ¿La goma de globo puesta? Es que los globos se cortan.

Entonces tú, se queda abierto porque tiene como una bolsa así. Entonces le haces como un agujero en la tabla, porque la tabla suele ser fina. Y las puntas de los globos, la punta de la gorda, se queda así.

Entonces con una chincheta, solo con lo que sea, le haces un lido. A ver si te he entendido. Como una especie de embudo por el que no cabe la bola.

No, que cabe. O sea, es que tú usas los globos antes de hincharse. Que tienen una cosa así para

hincharse.

O sea, lo pinto. Lo pinto a ver si te he entendido. Pones así la... Hacemos aquí un agujero y sostenemos con chinchetas como la goma del globo.

Y queda colgando lo de soplar. Sí, no. Pero sería para abajo, bajaría para abajo, ¿no María? No, pero se queda ahí estancada, igual que ahí.

Yo te había entendido esto. ¿Querías decir esto? Pues yo se había entendido al contrario. Poner aquí las chinchetas y aquí la bolsita.

Sí, poner las chinchetas y en vez de dejar que saliera otra vez... Ah, y aquí la bolsita. Pero si yo decía que se paraba ahí. Bueno, pues sí, se para.

Pero nos puede venir bien también, sí, ¿por qué no? Si cualquier cosa vale, porque con tal de que realmente se produzca... Si se pone así, la bola, claro, puede seguir. O sea, una goma así de... sí. O bien, si no cabe, pues... Mira, este pitorrito que has dibujado aquí se corta.

Ya. Y queda la bolsa. Y aquí sale la bolsa.

Así, ¿no? Sí. Y aquí sujetamos con canicas, ¿no? Con chinchetas. Con chinchetas, ¿en qué estaría yo pensando? Bien, vale, y esto entonces lo colocaríamos aquí debajo y entonces caería, incluso si pesa bastante se estiraría un poco y podríamos aprovechar eso para cualquier cosa.

¿Alguna otra idea de qué? Es que yo tengo una, pero no sé si puede servir. Seguro que sí. Porque si, por ejemplo, no sé, con algo... Hacemos como una rueda y puede caer ahí.

¿Y le hace dar vueltas? Sí. Pero o sea, no que le haga dar vueltas, sino que caiga la rueda después de... Que la canica tire a la rueda. No, que caiga adentro.

Sí, es como una especie de... A ver quién entiende bien la idea de... Sí, yo. Es como una rueda que es así que tiene... Una polea, no, no, tú sigues. Una rueda que es así, que tiene... Es como una rueda, ¿sabes eso de la polea que hizo la madre? Con guchadiza.

Pero con unas cosas en que se la sale. Es que no sé, es como si fuera doble, por ejemplo, si se puede hacer con plastilina, es como si fuera doble, entonces tiene una entrada. Y si ahí cae con fuerza, pues puede dar vueltas.

¿Alguien le ha entendido? Es que no entiendo lo que quieres decir, María. Son unas ruedas de plastilina, ¿no? Sí, por ejemplo, una rueda de plastilina. Hueca por dentro.

Entonces la bola cae y si cae con fuerza... Sale por el otro lado. Por ejemplo, haces aquí un agujero. Sí.

Píntala, píntala. Y luego haces así fuerza. Pero no puede ser con plastilina porque si no no da vuelta porque la plastilina pega.

Por ejemplo, aquí hay un agujero y aquí sigue la rueda, ¿no? Sí, ya. La rueda está así doble, entonces al caer puede dar vueltas. Si cae con fuerza.

Pero no se ve dentro, ¿no? ¿Cómo lo hace? Porque esto fuera transparente. Y que le obligue a dar vueltas. Si cae con fuerza.

Sí, como si fuera así un candado. O sea, que al caer peso, tira vueltas. Bueno, pues vamos a aprovechar la idea tuya un poco mezclándola con la de María.

Mezclamos la idea de Mica y la de María a base de una rueda que le haga dar vueltas. Pero claro, esto va a ser un poco más lioso y entonces como tú has interpretado un poco la idea de ella, ponemos así pues como si fuesen cucharas. Y entonces si cae en una o en otra le obliga a dar vueltas.

Cucharitos de helados. Por ejemplo. Pero si cae... Viene a ser lo mismo, pero asegurando un poco que funcione, ¿no? Pero si cae... Bueno, aquí encima queda el tubo y al pegarle esto le hace dar un par de vueltas.

Pero va para allá, va para allá. Pero estas cucharas, mira, aquí caerían y se caen al globo, claro. Bueno, pero es justo.

O a la cuchara. O sea, estaría aquí debajo, ¿no? Entonces pondríamos las cucharas de la parte izquierda, estas, las pondríamos debajo del tubo y entonces le obligarían a dar vueltas. Es un poco tu idea, pero... Vamos a poner estas dos una encima de otra y así ya tenemos... Bueno, pues elegimos entre estas tres, ¿vale? Vamos a hacer una cosa, vamos a elegir también por sorteo.

Venga. Tú misma, Mónica, cógelas así sin mirar el otro. Venga, pues mira, no mires mucho.

¡Uy! Mejor la de las cucharas, ¿eh? Bueno, pero vamos... Es que es muy bonito decir que perdemos ideas majas. A mí me gustaba mucho esta, la de la cuchara. Pero bueno, da lo mismo.

En realidad nos vamos a encontrar con algo nuevo, que no sabemos qué va a ser, que va a ser divertido. Pero es que no entiendo una cosa. Aquí ya cuando caen las cucharas tiene que caer a otro sitio, ¿no? Porque da una vuelta... Pero da vueltas, podríamos aprovechar las vueltas esas para algo.

Pero cuando ya se terminan las vueltas... Bueno, aquí es lo que nos va a pasar aquí. Cuando se termine con las vueltas caería... Tenemos así una especie de cosa un poco elástica, de goma... Sí, es goma de globo, ¿no? Que al caer esto, si pesa bastante, pues supongo que se va a estirar un poquito. O la podríamos poner un poco tirante.

Entonces, plof, cae y cae a otro sitio. O se queda, según lo que... Vamos a aprovechar la idea anterior, porque es que si no nos liamos y cambiamos de idea. O sea, no aprovechamos la que

ha salido.

Bien, esto baja un poquitín. Baja nada más que hasta ahí. Entonces, la pregunta es, ¿qué podemos colocar? ¿Por aquí debajo? ¿Para qué? No, para que haga que se mueva.

Para que el efecto de haber descendido un poco este fondo, pero un poquitín, nos produzca algún efecto. Pero la bola se queda ahí. La bola se queda ahí.

Si a la bola ya pasa a quedarse aquí... Pero de ahí puede salir a otro sitio. No, es lo que... Hacia aquí esto se mueve y se mueve algo debajo. Como la bola pesa al caer ahí, pues podíamos ver la cuchara que teníamos ahí haciendo como forma de catapulta.

Como forma de balancín. Nuevos papeles. Guardamos todos estos y nuevos papeles.

Tú dices, poner aquí debajo a modo de palanca, ¿no? La canica va a bajar aquí y entonces aquí poner la cuchara otra vez, que se va a mover. Realmente se va a subir muy poquito porque la goma va a amortiguar su golpe. Sí, de verdad.

Tendremos que aprovechar luego ese pequeño movimiento. Estaremos en las mismas, pero ahí está. Otra idea.

¿Tú qué ibas a decir, Amelia? Que cuando saltara y subiera un poquito, al llegar al globo que rebote. Entonces vuelva a subir y poner algo debajo otra vez. Pero es que cae en vertical, fíjate.

Si viniese de lado como antes la cama elástica, venía de lado y rebotaba hacia no sé dónde. Pero es que aquí va a caer, va a subir en vertical, entonces la cosa que pusiésemos pegaba primero en ella al bajar. ¿Y no podríamos poner algo aquí abajo para que la pelota bajase y luego rebotase? Vamos a no pensar en el rebote, vamos a pensar en qué ponemos aquí debajo.

Para que se mueva. Sí. Aprovechar sólo ese movimiento pequeñito, como si fuese esto, que está aquí y baja un centímetro, nada más.

Pero algo que le impulse otra vez. No, que se mueva con ese impulso. Tú tienes una cosa y algo llega y te la mueve un centímetro.

¿Qué puedes hacer con una cosa que se mueve un poquitín, nada más? ¡El coche! El coche, claro. Baja así la cosa, entonces el coche se mueve. Pero claro, no.

Bien, sí. No, no se mueve porque si ponemos el coche ahí debajo... Si al caer la bola se puede mover un poco. Ya, pero el coche está así debajo, la bola cae aquí, entonces al coche le cae recto, no es que le pongamos la punta.

Vamos a ver, si tenemos por ejemplo así, en el borde de la mesa. Esto es una mesa y en el borde ponemos una tabla y aquí está el coche. Entonces, eso va a bajar por la parte de aquí.

O sea, va a bajar la canica un poquito aquí. Entonces, la tabla que está un poco... Inclinada. Que

está horizontal de momento, con este empujoncito se va a inclinar y ya el coche va a empezar a bajar.

Sí, eso. Sería esa idea. Bueno, eso, es una idea.

Bueno, es aprovechar la idea del coche. Seguimos pensando en eso. Algo que va a bajar muy poquito un centímetro, ¿qué nos puede hacer? Es que... Algo que aproveche solo el movimiento de ese poquito.

Sí, ese poquito. ¿Podría estar esto bastante subido de la tabla para que esto también estuviera subido y bajara por una especie de tobogán? O sea, que todo quedase alto. Es que el coche tiene que bajar por algún lado, claro.

Porque si llega aquí el coche se cae. Si no tiene algo para bajar se cae. Lo vas a tener que hacer muy en vertical, porque de momento todo lo que hacemos es cosas que van bajando.

Bien. ¿Alguna otra idea? Porque eso es volver a la misma idea, lo que acabas de decir. Por ejemplo, cuando cae la bola, si hay como un balancín, pero algo en el centro, y si da el balancín se puede mover.

Claro, vamos a ponerlo. En realidad esa es la idea de la cuchara, ¿no? Sí. Porque la cuchara ya es un balancín.

Lo iba a pintar, pero casi es como... Bueno, pues vamos a elegir entre estas dos. ¿No se os ocurre otra? Espera un momentito. Bueno, pero es que es muy difícil ya.

Dilo. Es un pincel. No.

Dilo, dile. Es un pincel que baja un poco la bola. Como la cuchara, entonces pinta algo.

Pero ya. Entonces ya se quedaría ahí, porque pintar ya no sirve para nada. A lo mejor no servía, ¿no? Lo sé, pero va a ser... O es que podríamos hacer como lo del dominó, unas piezas y esa fuerza, ¿sabes? Empuja la primera pieza y todas las demás se mueven.

Y luego... Y al final hay otra cosa. Al final, la última pieza mueve a otra, sigue. Vale, entonces, que esto tire a la primera pieza de dominó, ¿no? Sí.

¿Cómo hacemos para que tire a la primera? Porque, mira, están así, en fila. Entonces haces un boc, entonces tiras... Ya, sí, eso he entendido. Pero para que tire a la primera... Claro, es que baja, baja.

Pero si cae, aunque de así... Una cosa en vertical no tira, tiene que dar un poco de lado. Claro, porque si da encima... Pues la ponemos un poco más lejos, entonces... Mira, aquí está la primera. Y aquí baja el globo.

Que le dé un poquito de lado. Otra cosa. Con lo de la cuchara lo podríamos poner y que

tuvieramos ahí una piedra y daba a la primera y las piedras, como no ruedan, se queda ahí.

Pero... O, por ejemplo, que la cuchara le diera el hueco que queda con la canica adentro, le diera ese hueco, entonces sí darían vertical. Que le diese de lado. Sí, de lado, entonces sí darían lado.

¿Por qué lanza la cuchara o por qué? ¿Cómo, cómo? Pues la cuchara... Sí, o sea, si la... O si no, pues no. Aquí está el globo, entonces pues no lo ponemos justo debajo del globo, lo ponemos un poco así y eso le dé un roce más o menos, entonces con un roce ya se cantan las piezas. Sí, pero podríamos poner esto así y que el coche al moverse tirara las piezas.

¿Queréis que quitemos lo del globo? No. No, porque entonces... Bueno, pasa una cosa, si una de las ideas nos lía mucho, la quitamos y seguimos. Sí, eso está.

El coche baja y da las piezas. Pero es que entonces ya hemos... Ya no es una idea para poner debajo de la canica, es una idea para poner a continuación del coche. ¿Entiendes? Bueno, vamos a hacer una cosa.

Si nos sale lo de las fichas de domino, pensamos a ver cómo lo sacamos. Bien, pues sorteamos entre estas. ¿O queréis que elijamos, en lugar de sortear, elijamos la que más nos convenza? Sí.

Venga, pues vamos a ver. A votos. Pues venga, a votos.

Las que prefieren las fichas. Es que las fichas... Las que prefieren el coche. Yo, conjuntado con las fichas de domino.

Bueno, ya veremos a ver si nos salen más caras. Vale, o sea que el coche lo ponemos aquí en una especie de... de tabla. Pero es que va a ser difícil.

Porque mueve la tabla. Pero si la bola tiene que caer, la bola del globo ya no va a caer. No, es que la bola del globo no tiene que caer.

La bola del globo ya se queda ahí retenida. Lo ponemos así en la mesa, como al borde de la mesa. Aquí está el coche.

Pero es que la bola se queda así, aquí. Bueno, pero ya se inclina el coche. Ya por el peso del coche, si por el peso se inclina el coche ya tiene que bajar.

Se pone un poquitín inclinado y ya se va. Y luego ya tiene que salir. O sea, que esté más inclinado donde va a caer la bola para que luego... No, la bola no cae.

Porque si no se va a ir para allá el coche. Porque si está inclinado en este sentido, se va a caer el coche más para atrás. Ah, es que yo le he pintado un poco torcido, ¿no? No, he querido pintarlo horizontal.

Vale. Bueno, pues ya tenemos... Ah, y decíais que poníais el coche si poníamos luego las fichas a

continuación. Vale.

Bueno, pues entonces esto se inclinará... Se va a bajar mucho, ¿no dijiste? Se inclinará bastante y por aquí andarán las fichas. Y las fichas. Se va a bajar un montón.

Bueno, ya estamos casi terminando. Bueno, pues si yo impuse la primera condición, os pongo la última. ¿Qué podemos hacer para que la última ficha, mediante cualquier cosa, haga que se escuche, o se oiga, o se escriba, o aparezca la palabra fin? Ya sé, las fichas al estar ahí tumbadas, que estén por detrás todas puestas fin y ya está.

Ah, mira, es un sistema. Vamos a más papeles. O mejor que sólo la última ficha.

No, pero en la última ficha no se ve la primera, pero las fichas... ¿Por qué parte caerían? ¿Por la negra o por la blanca? No, caen así. Pero tendrían que ser más fichas, porque... Bueno, que las tres últimas fichas tengan una la F, otra la I y otra la N, o bien que la tenga la última ficha. Pero es que se tapa.

Bueno, pero no lo vemos cuando están de pie y cuando caen ya sí lo vemos, porque como cambian de postura... Ya, pero es que se tapa las unas a las otras, porque caen unas encima de otras. No se tapa. Se tapa media nada más, o así.

O sea, lo ponemos al final y ya está. Bien, lo ponemos al final y ya está. Bueno, esa es una idea, ¿no?, la de que esté escrita la F en un lado, la I en otro, la N en otro, así un poco de lado, y otra que esté la palabra fin en la última, y claro, como estamos mirando de espaldas no se ven, pero cuando ella se inclina nos la deja ver.

Otra. Yo también tengo otra idea. Algún otro sistema.

Ya que estén escritas detrás ya no nos preocupa. Que si, por ejemplo, cuando se caen las fichas, dan algo que es lo que lleva el cartelito fin. ¿Y cómo te lo imaginas eso? Porque si aquí, por ejemplo, donde están las fichas, aquí ponemos un objeto donde ponga fin, y cuando caen las fichas a ese objeto le da la última, puede ella salir y poner fin.

¿Y cómo sale? Que es lo que no entiendo. La idea tiene que ser buena, pero dinosla, que nos enteremos. Pero es que, por ejemplo, si las fichas, ¿dónde las pondríamos? Encima de la mesa, por ejemplo.

Bueno, pues como reteniendola, o sea, entre unas paredes pequeñitas, si ahí ponemos a la bola, pues cuando caiga la ficha... La bola, pero si la bola no está en el globo. Otra bola. O sea, una bola o otro objeto, así pequeñito, entre dos paredes, entonces cuando caiga la última ficha... Le hace dar la vuelta.

Puede hacerla que caiga y que ponga fin. Que caiga, vale, bien. O sea, que sería, voy a pincharla... Pero que pondría fin en la bola.

O sea, la bola o cualquier otro objeto. O cualquier otro objeto, una especie de bote, como esos

botes de cerveza o algo así. Pero más pequeño.

Sí, o sea, tiene más... O como un botecito pequeño con un lacito que ponga fin como si fuera un regalo. Vale, tenemos así el bote aquí subido. Tenemos el bote aquí subido y a punto de caerse.

Sí, y entonces baja a la parte de aquí abajo. Entonces la última ficha le da un empujoncito, el necesario. Nos cuesta mucho ponerlo quieto porque casi se nos rueda hacia abajo y se cae aquí.

Y dice ella que son como dos paredes, ¿no? Como dos paredes de cartón que lo están sosteniendo así. ¿Aquí está? De plastilín. De plastilín.

Entonces, aquí está el bote sostenido como puede y a punto de caerse. La última ficha le da un golpecito, pasa aquí y la palabra fin que estaba, por ejemplo, escrita en la parte de abajo no se ve, pero ahora se ve. Vale, es otra idea.

Y otra idea puede ser que haya como algo... Entonces, no. Que haya como, yo qué sé, unos botones o algo así que entonces la última pieza aprieta. Entonces salta como una palanca así que ponga fin.

Como un cartel. Pero no sería con botones, sería más bien con un muelle, ¿no? O algo así porque... Sí, con muelles. Con botones sería difícil.

O sea, el cartelito está debajo de la tabla que no se ve. Que haya así que sea de muelles y que apenas con tocarlo salte. De muelles.

Sí, ¿no? Pues que se ponga muelles en una tabla. Que sea una tabla así, elevada, y que tengan unos muelles, ¿no? Aquí en el extremo. Entonces al caer lo que caiga... O sea... Lógicamente es la última ficha.

Pues entonces hace eso así. Bueno, aplicando la esa idea, haciendo así, y que aparezca una araña de esas de pega con un cartel que ponga fin. Pero los muelles... Los muelles... O una araña o algún muñequito.

Un medallo de araña. Un limbo. Yo tengo uno.

Un limbo. Yo tengo uno. Un... Un gremlins.

Ah, ¿y cómo lo pondríamos? Es que es mi... O sea, yo todavía no veo cómo la ficha de mí no hace salir. Sí, le da como un empujoncito al gremlin o al bicho. Entonces salta y... salta con el cartelito.

Pero ¿cómo salta? ¿Cómo salta? Tendría que estar con una bola o algo así. Se resbala por un sitio. No, yo lo he dicho con la idea de Mónica.

Que vaya por aquí, la bolita baje y haga abrirse como... Los muelles van a ir a la tabla. Entonces

haga fuerza y que la tabla se suba para arriba entonces para que se vea. ¿Y cómo? O sea, lo que no veo yo es cómo hace que salga la... O sea, que suelte a los muelles porque si no los muelles sin tabla también saltarían, ¿no? Sin la ficha de domino también saltarían.

Es... ¿Quién retiene a los muelles para que no actúen antes de que llegue la ficha de domino? Es lo que yo no veo. Es verdad, sí. Es que eso no... ¿Por qué? Pero un botón tampoco lo podemos poner, es lo malo.

¿Un? Un botón tampoco lo podemos poner. ¿El que no podéis poner? ¿Un botón? Sí. ¿Por qué? De todas maneras ya tendríamos... Bueno, no, a lo mejor no... Sí, mira.

Hay que intervenir nosotros. Bueno, a lo mejor la bola le daba, pero... No, un botón, a veces la bola baja. Le da el botón que está conectado por debajo de la tabla a algo.

¿Pero qué es un botón? Lo que se... Un botón, de esos que se aprieta y sale algo para... O sea, tú le das un botón de la lavadora, pues la lavadora funciona, tú le das un botón... Vamos a poner un botón de la lavadora. Pero un botón, ¿sabes esos sprays que hay así? Pues eso, lo quitamos y lo ponemos ahí. Entonces está como un agujero, baja para abajo por la tabla y algo... Muy bonito la idea del spray.

Lo que pasa, o sea, y la idea esa del botón a la lavadora, si tenemos un juguete que al tocarlo pasa, pues si lo tenemos, bien. Si no lo tenemos, pues no lo sé. Pero lo malo es que el spray hay que hacer mucha fuerza y la ficha dominó no tiene fuerza.

O sea, podemos meter las cosas que nos dé la gana. O también lo podemos hacer con la bola, claro que la bola baja, pero la bola tampoco tiene tanta fuerza como para darle el botón. Aquí en el globo hicimos como un agujero.

Pues ahí también hacemos un agujero pequeño, pero que el botón todavía no baje. Y entonces cuando baja la bola, lo baja para abajo, porque como tiene un agujero, baja para abajo. Entonces eso está conectado, pero no baja del todo, ahí no se cae para abajo.

Entonces está conectado a algo. Entonces hacer fuerza, sale para arriba el muñeco, lo que era un... O uno de los muñecos que tienen un aventose, que tienen un muelle y que haces así, que los pones y al rato salen. Y saltan.

Pero saldrían a lo mejor al rato, no saldrían cuando la bola llegase. Pero lo que había pensado yo era poner un balancín también y cuando cayera la ficha en dominó se levantara el muñeco. Vale, ya tenemos otra idea.

Lo que pasa es que la ficha pesaría muy poco para levantar. Bueno, pero tiene que levantar un papel. Pero ¿un papel o otra cosa? El muñequito.

Pero es que ya dice muñeco. Ah, un muñeco. Que lleve la palabra fin.

Sí, o cualquier cosa. Una balanza, hacemos una balanza con un palito, con cualquier cosa, que

esté apoyada en un lado y que sea muy suavecita. Por un lado tiene el muñeco, lo que queráis, que tiene el cartel donde pone fin.

Y bueno, está tapado, o sea, aquí delante tiene como una caja o algo así que hace que no se vea. Claro, cuando aquí en esta parte de aquí, como si fuese un platillo de la balanza, cae la última ficha, la última ficha puede estar como al borde de la mesa. Pero también puede caer la bola.

O sea, podemos poner lo que ha dicho Mónica, que la última ficha es la bola y que cayó aquí la bola. Bueno, pero es que estas son ideas para poner a continuación de la última ficha, ¿comprendes? También podríamos poner como una especie de cartón, en la que pusiera fin al revés, por aquí, y luego al impulso de la hora le da, se vuelve y pone fin. Pero es que todos estáis pensando que aquí hay una bola y hay una ficha de dominó.

Eso es si nos sale esta última idea. No, pero hay que decir que le dé incluso la ficha de dominó al cartelito ese, al cartón, y entonces se vuelve y aparece la palabra fin. ¿Pero con el balancín? ¿El balancín? No, ella dice un papel que está sostenido un poco de pie.

Vamos a poner, por ejemplo, este papel. Yo si lo doblo así, ahora se me sostiene, ¿no? Y entonces le pongo aquí esto. Cuando llegue la ficha y caiga precisamente aquí, lo tira, como ahora.

Y entonces la palabra fin está escrita detrás. De manera que sería, voy a pintarlo, un papel, un cartoncito o algo así, que está con esta postura. Entonces tiene escrita la palabra fin detrás, y cuando cae aquí lo vuelca y ya lo vemos desde allá.

Vamos a elegir entre todas estas, venga. Espera, espera, que yo tengo una idea para aplicarle a esto. Aquí podríamos poner una caja, si se ha elegido, una caja así, y con un agujero encima.

Entonces, al hacer fuerza para acá, salta el muñeco. ¿Sobresale? No. ¿Salta? Un cajón, no, que vaya aquí.

Y esto, y aquí estoy hecho un agujero encima. Entonces, al hacer fuerza ahí, el muñeco, como ha dicho ella, salta. Entonces salta, pero, y así no se ve el cartel.

Vale, o sea que está dentro de una caja, para que no se vea. Y con un agujero por encima para que pueda salir. Vale, para que salga.

Bien, vamos a pintarla, que es una idea más. O sea, todo eso entra en el interior de una caja. La caja tiene como una ranura para que, una ranura en una de las paredes, para que pueda esto entrar.

Y aquí tiene un agujero para que sobresalga el muñeco. Muy bonita, vale. Venga, esta también, la que queráis, la que os guste más.

El otro. El otro, vale. ¿Cuál preferís? Esta domina, esta.

Sí, pues ponemos las dos juntas. ¿Cuál preferís? No sé. Tendremos que pegar los dos papeles para... Pero es que si esto, el botecito, la bola, lo que sea, baja, luego también tendría que haber algo de detrás para que pudiese decirse la palabra fin.

No, es que está escrita debajo. Pero tiene que estar por todos los sitios, porque a lo mejor no coincide. Con que no esté por arriba, con que no esté por arriba ya está.

Puede haber tres, uno aquí, otro debajo y otro aquí. Pero es que a lo mejor coincide donde no está la palabra fin. Pues acortamos esto, lo alargamos más para que no dé más que media vuelta.

Como con una meta o algo así para que... Con una meta, claro. Le ponemos aquí clavitos para que... Clavamos aquí un clavo que le haga de tope a dos. Sí, una meta, sí.

Una meta. Vale. ¿Cuál elegís? Venga.

Venga, a votos. ¿Quiénes prefieren este? ¿Este? ¿Este? Este. ¿Este? Todas.

Vale, de acuerdo. Entonces quedamos con el balancín que sube. Vale, pues ya hemos terminado.

¿Os gusta la máquina? Vamos a pintarla aquí. Pegamos estos dos trozos y ya ocurre que... Esto está al borde de una mesa. La última ficha se va a caer.

Aquí hay un balancín un poco inclinado hacia aquí. Aquí está la caja. Es que acabamos de... Es que acabamos de cambiar de opinión.

Es que he dicho yo, yo creo que es bueno que así. Y han dicho ya nosotras también. Vale.

Entonces vamos a volver a votar entre estas dos. ¿Quiénes preferís la del bote? Yo. Cuatro.

Cuatro contra dos. Bueno, pues cambiamos la idea. Yo no me voy a dar el bote, María.

Y nos quedamos con la idea. Os gustan las dos. Os gustan las dos.

Bueno, pues entonces... Bien. Ahora, lo que tendríamos que hacer, caso de que... Caso de que estudiásemos juntos en la misma clase de protecnología, decíamos, por ejemplo... Bueno, pues aprovechando no esta idea, sino otra parecida. Por ejemplo, esta.

Tengo una pesa colgando y la voy a cortar. Y va a caer. Va a caer la pesa.

¿Qué pondríamos? Va a caer. La tengo aquí colgando. ¿Y esto qué es? La pesa.

Esto es la pesa. Y voy a cortar por aquí. ¿Y esto? ¿Y eso? ¿No sabéis lo que es una pesa? Sí, pero ¿esto qué es? Esto es la pesa, colgando de un hilo.

¡Ah! ¡Eso quería que fuera una cosa y hizo la otra! Claro. Bien, ya estáis empezando a inventar la

siguiente máquina. Suponed que ahora fueseis vosotros, por ejemplo, dos grupos de trabajo.

Vale. Entonces, ahora tendríais que idear la máquina que empezase así, pero ya para fabricarla. ¿La tenemos que fabricar? No, si fuésemos... Si fuésemos un grupo de trabajo que ya fuésemos a trabajar, diríamos, bueno, pues, vamos a hacer lo mismo, pero ya poniendo materiales que sabemos que los tenemos.

¿De aquí? O sea... Esto ya no existe. Por ejemplo, vosotras os inventabais... Pero materiales ya que no sean de esos. Materiales que encontréis por casa y que, por ejemplo, en unas tres o cuatro semanas, tuviésemos que hacerla y que funcionase, que al final pasas en las cosas.

Que si, por ejemplo, como lo de antes, que si con dos cucharas se unen y en una hay un peso, al caer la pesa puede hacer que salte. Claro, claro. Sí, al ser la pesa haría saltar.

Como eso que hacen en los circos, ¿no? Que cae un señor y levanta. Vale, ya hemos terminado, ¿eh? Hemos terminado. No hay tiempo para otra, ¿no? Vale, lo dejamos así entonces.

Tribuna. Un espacio de la Facultad de Geografía e Historia de la UNED. Hoy nuestro tiempo lo ocupa un tema de historia.

En el siglo XVII se produce en Europa un fenómeno de gran importancia histórica. Revueltas urbanas y campesinas que influyen decisivamente en la evolución política de los estados. De estos hechos y su alcance, especialmente en Castilla, nos va a hablar el profesor de Historia Moderna de España en la UNED, Juan Antonio Sánchez Belén.

Desde la segunda mitad del siglo XVI hasta los años 40 del siglo XVII, Europa va a vivir un periodo muy agitado en su historia. Agitado por una sucesión de revueltas de todo índole, políticas, crisis de subsistencia, motivos artificiales, que va a configurar un panorama calificado con toda propiedad por los contemporáneos como una época de hierro. De hecho, Enric Amén, un historiador de nuestros días, al estudiar este periodo, va a titularlo con el significativo título de la Edad de Hierro.